

ORIOl RIPOLL



es@lavanguardia.es

en juego

TERRAZAS LÚDICAS

Primavera. Buen tiempo. Fin de semana. Terraza. Amigos. Hasta aquí todo es fantástico. Pero, confesémoslo, todos hemos estado sentados en una terraza de bar y vemos como la conversación se pierde y alguien propone: ¿Jugamos a algo? Y otro responde: ¿A qué?

El repertorio clásico de juegos de este estilo se limita a usar un cigarro, un vaso, una servilleta de papel y una moneda. ¿quién no ha jugado al duro

alguna vez? Cada jugador, por turnos, usa la punta del cigarro para hacer una pequeña quemadura a la servilleta. Pierde el que, después de quemar el papel, hace que la moneda caiga en el fondo del vaso.

Otro clásico de este tipo de juegos son las apuestas. Quien pierde paga (o bebe según el tipo de juegos). Así que vamos a complicar un poco la vida a los jugadores y no jugaremos con la habilidad, sino con la concentración (así damos oportunidades a los menos hábiles).

Para jugar al pi o po se necesitan como mínimo seis jugadores sentados en círculo. Se escoge quién empieza y, en principio, el orden es hacia la derecha. Los jugadores pueden decir pi o decir po. En el primer caso se mantiene el orden y en el segundo se invierte el sentido.

Empieza el primer jugador. Si dice pi, el jugador de su derecha deberá decir inmediatamente cualquiera de las dos palabras. Y si este nuevo jugador también dice pi, la ronda seguirá hacia la derecha. Pero en el momento en que un jugador diga po, la ronda se invierte y aquí viene lo complicado: pi mantendrá la ronda invertida (es decir, ahora se moverá hacia la izquierda) y po volverá a llevarla hacia la derecha. Los jugadores que se equivocan o que tardan mucho tiempo en responder quedan eliminados. El último gana (y el resto paga entre todos su consumición).

Aquí vale todo: se puede mirar a un compañero de la izquierda mientras se hace pasar la ronda hacia

PI O PO, UN JUEGO DE REFLEJOS EN EL QUE VALE CASI TODO PARA TRATAR DE DESPISTAR A LOS OTROS JUGADORES

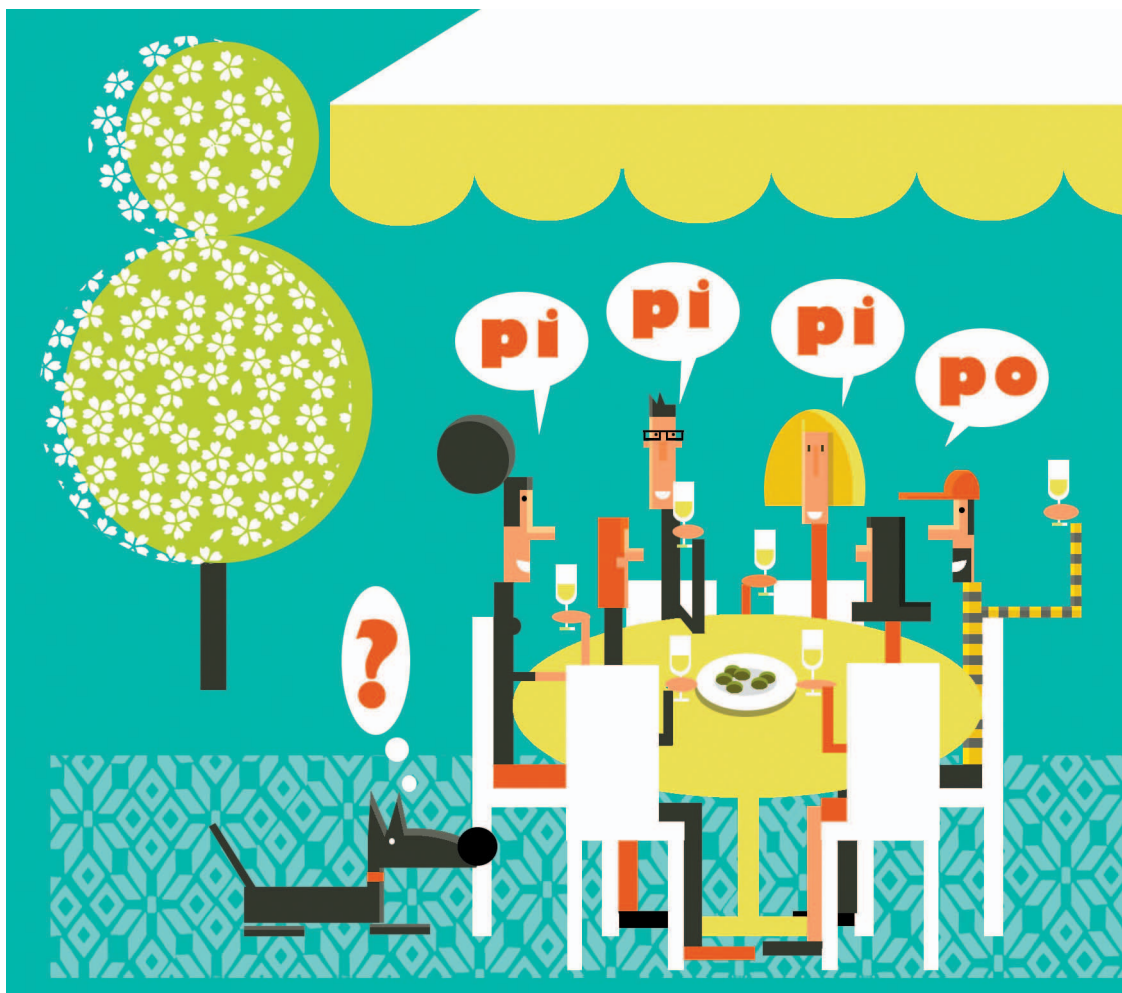
la derecha o inventarse movimientos para saltarse el jugador que se sienta a nuestro lado (por ejemplo, dando una palmada mientras se dice una de las dos palabras) o llevarlo hacia otro jugador del círculo (señalándolo con el dedo mientras se dice pu).

Si nuestros amigos son amantes del cálculo numérico podemos

jugar al Pim, pam, pum. Los jugadores están sentados en círculo y se decide quién empieza. El primero dice el número 1, el segundo el 2 y así sucesivamente. Pero cuando salga un número múltiplo de 3 se deberá decir "pim", uno múltiplo de 4 se anunciará con "pam" y un múltiplo de 5 con "pum". Así la situación se complica con el 12, que es múltiplo de dos a la vez y que se indicará con "pim pam", el 15 con "pim pum". Y el 30 con un "pim pam pum".

Y ya saben: quien falla pierde y el que gana toma el vermut de gorra. Así que ya pueden entrenar su concentración y prepararse para tomar su Coca-Cola y sus patatitas gratis los domingos.

Y si no, siempre les quedará jugar al duro (con euros, eso sí). ■



Luisa Vera